

## EL GÉNERO Y EL ESPACIO COMO CONSTRUCCIONES SOCIALES

Verónica Ibarra G.<sup>1</sup>

### INTRODUCCION

Este trabajo surge como una necesidad de plantear algunas directrices generales de lo que sería una geografía política con perspectiva de género, y consciente de lo inmenso de la tarea por realizar, quiero dejar claro que este es un primer acercamiento para abordar los conceptos que considero necesarios para tan ardua tarea, dada la nula tradición en México de una geografía con perspectiva de género, como también, por un escaso interés en la geografía política. Por fortuna otras ciencias sociales y la filosofía han realizado interesantes avances en el campo tanto de los estudios políticos como del género.

En un primer momento realizaremos un recorrido por algunas de las corrientes de la geografía que han tenido más influencia en México, para poder esbozar lo que estudia actualmente esta disciplina, posteriormente llegaremos a la geografía del género como una línea a desarrollar en México, para lo que habremos de recurrir a las ciencias sociales y a la filosofía, para establecer algunas directrices que nos permitan introducirnos en los estudios del género, la geografía y la política.

---

<sup>1</sup> Maestra en Geografía Política. Profesora del Colegio de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

## DE LA DESCRIPCIÓN DE LA TIERRA A LAS DICOTOMIAS ESENCIALISTAS

Aunque la geografía ha sido considerada como una de las ciencias más antiguas, no ha tenido la importancia de otras ciencias sociales, tales como la sociología o la antropología; sin embargo es una materia que aparece siempre en los planes de estudio de las escuelas primaria, secundaria, preparatoria y hasta en ciertas carreras universitarias. No obstante, pareciera que su abordaje continua en una línea tradicionalista, persisten los mismos temas, la información sobre formas de producción económica, y sobre la población se actualiza, al igual que las relativas a capitales y los cambios de fronteras, precedido por datos referentes al clima, la vegetación, la orografía y la hidrografía, de tal forma se conforma la geografía de un lugar, una región o un país. Como información inconexa o bien de corte causalista.

La geografía vista desde esta perspectiva, nos remite a una corriente que se estableció en la escuela francesa, en la década de los años veinte con Emmanuel de Martonne y la corriente regionalista de Vidal de la Blanche. Esto no obsta para que ésta sea la de mayor trascendencia en México, la que se sigue enseñando y aprendiendo tanto a nivel de secundaria como a otros niveles. No podemos negar que para su tiempo fue un avance para el desarrollo de la misma, pero setenta años después algunas transformaciones ha tenido el mundo, la ciencia, y la geografía no es la excepción.

Durante los años cincuenta los estudiosos de la geografía la desarrollaron como una ciencia "neopositivista" de corte cuantitativo, que necesitaba leyes para, entre otras cosas, tener el rango de "ciencia", ya que la geografía era heredera de la regionalización francesa y de la escuela corológica alemana, carente de leyes, ya que para entonces ésta se consideraba una ciencia idiográfica.

Los planteamientos de la geografía neopositivista se basaban en un espacio matemático, cuantificable, medible, sin valoraciones, ni significados, alejado de lo social, del conflicto, de lo político, de las contradicciones, lo que permitió ver al espacio como maleable, es decir planificable, el trazo de las ciudades se dio con "orden": aquí las áreas de vivienda, por otro lado las zonas industriales, más allá el comercio, las áreas recreativas cerca de aquí y lejos de allá, la vida, lo urbano, lo social, la sociedad, sin conflicto, en perfecto "orden", "armonía" y "funcionalidad". Para muestra queda "La carta de Atenas", sobre los lineamientos que habría de seguir la urbanización.

A la base de ésta se encontraba una conceptualización determinada del espacio, de lo urbano, de la naturaleza, de lo social, como posible de analizar desde los modelos matemáticos.

Estos planteamientos y el uso indiscriminado del espacio en esta vertiente cuantitativa, vino a ser cuestionado por prácticas

sociales que algunos científicos sociales y consecuentemente algunos geógrafos analizaron, en donde descubrieron que el espacio no se podía domesticar, manejar al antojo de los urbanistas, geógrafos, sociólogos, etcétera, por ser constantemente desbordado por las prácticas sociales, las contradicciones salían a relucir, así nació una nueva corriente en la geografía denominada "radical", ésta nueva perspectiva planteaba que el espacio era el resultado de las relaciones sociales.

El espacio no podía ser más analizado como lo manejaban los cuantitativistas como un elemento *per se* de lo social: "natural". En este sentido las teorizaciones del geógrafo David Harvey y el filósofo Henry Lefebvre, brindaron elementos por demás importantes, para desarrollar una geografía que permitió abordar una serie de problemáticas que habían quedado al margen de los marcos teóricos de los que se ha hecho mención.

Los problemas de la ecología, de la marginación espacial de algunos grupos y sectores sociales, entre ellos las mujeres, las étnias, las clases, también jugaba un papel importante en la estructuración de estos espacios sociales, así surgieron los estudios de las mujeres en esta ciencia lo que posteriormente se convertiría en una geografía del género en los países anglosajones, tema que más adelante abordaremos.

Si bien la geografía radical permitió interesantes avances con respecto a otros enfoques teóricos, en lo relativo a la construcción del espacio social como resultado de las relaciones de producción y de reproducción, agota sus posibilidades de análisis para abordar algunas temáticas, tal es el caso del análisis de las mujeres desde una perspectiva de género.

Las tradicionales dicotomías planteadas a lo largo de los estudios de la geografía parecen siempre dejar fuera alguno de los elementos constitutivos del espacio, por lo que habremos de plantear algunas críticas a estos marcos teóricos, así como también posibles alternativas en aras de poder analizar el peso que ciertas delimitaciones espaciales tienen en los roles tradicionales de las mujeres, así como su participación política en diversos espacios, por lo que habré de rescatar algunos conceptos que considero básicos para cumplir mi objetivo.

## EL ESPACIO

El *espacio* sigue siendo un concepto básico, no obstante no será retomado desde la perspectiva de Martonne, ni de los neopositivistas pero tampoco desde la vertiente radical, por lo que pretendo una desconstrucción del concepto de *espacio*.

En las corrientes regionalista y neopositivista el espacio existe *per se*, es natural, es la "naturaleza", lo que posibilita la existencia de la sociedad sobre él, así la sociedad se adapta, o es

determinada por las condiciones naturales del mismo, constitutivos básicos del mismo bajo esta perspectiva son, la orografía, el clima, el paisaje. Así las condiciones naturales existen, por un lado y, por otro, lo social.

De acuerdo con la importancia que ejercían las condiciones naturales sobre el desarrollo social, se definieron diferentes corrientes de explicación, una de ellas fue la escuela "determinista", en la que el medio geográfico determinaba la economía, la política, la cultura o el desarrollo de los diferentes pueblos, esto aún forma parte del sentido común. Los planteamientos deterministas tuvieron gran importancia a finales del siglo XIX, con la escuela alemana donde su principal exponente fue Friedrich Ratzel.

Posteriormente se diluyó un tanto la influencia de las condiciones naturales hasta llegar a planteamientos "posibilistas", es decir la naturaleza brindaba diversas posibilidades al hombre para su desarrollo, en esta perspectiva la clave eran las relaciones hombre-naturaleza, y las formas de ésta última para apropiarsela y transformarla. En esta visión la naturaleza es la esencia de la relación, ella está así pristina, posibilitando al hombre su desarrollo de acuerdo a su libertad, en un sentido muy amplio.

Simultáneamente la escuela regionalista francesa, se desarrollo con una clara visión idiográfica, en donde "Las dificultades suscitadas por el carácter único de cada región y por la imposibilidad de elevarse a partir de ella hasta el descubrimiento de leyes generales fueron obviadas afirmando el carácter idiográfico de la geografía regional: esta sería una ciencia exclusiva por lo único y singular, por las combinaciones que se producen en el espacio" (Capel,1984,21).

Por el peso que mantenía la región física en relación con el hombre, se le ha identificado con la corriente posibilista.

La tercera corriente, es decir la radical se nutrió de las aportaciones de Lefebvre y Harvey, el primero en su obra *Espacio y Política*, quien de una manera aunque esquemática, pero ilustrativa, clasificó cuatro tipos de espacio.

El primero de ellos y al cual ya hemos hecho referencia es aquel concebido como "forma pura, la transparencia, la inteligibilidad. Su concepto excluye la ideología, la interpretación, la sapiencia ....así llegamos al espacio matemático por un lado y al espacio filosófico por otro, en el primero se ha encarnado en la materia, las cifras y las proporciones, las idealidades transcendentales. Dicho espacio tiene las características siguientes: vacío y puro, lugar por excelencia de los números y de las proporciones, las cifras y del áureo número"

(Lefebvre, 1972, 28) Como ya hemos hecho mención, éste es el tipo de espacio trabajado por la geografía durante la década de los cincuenta y sesenta. Y que tiene sus antecedentes en los siglos XVIII y XIX.

El segundo tipo de espacio es "el espacio social, es el producto de la sociedad, comprobable y que depende ante todo de la contrastación, por ende de la descripción empírica, antes de toda teorización. Es el punto de reunión de los objetos producidos, el conjunto de las cosas que lo ocupan y de sus subconjuntos, afectuando, objetivando, por tanto, funcional. En dicha hipótesis el espacio es el objetivo o más bien la objetivación de lo social". (Idem). Este tipo de espacio nos lleva a una simplificación del mismo, en donde la evidencia empírica nos remite directamente a la génesis de este producto.

El tercer concepto planteado por Lefebvre lo sitúa como "un procedimiento y un instrumento, un medio y una mediación" ... en donde no es "ni un punto de partida (como en la hipótesis filosófica) ni un punto de llegada (un producto social o un punto de reunión de los productos) sino un intermediario en todas las acepciones de ese vocablo".... Este tipo de espacio deviene "en un procedimiento en manos de alguien, individual o colectividad, es decir, de un poder (por ejemplo el Estado), de una clase dominante (la burguesía) o de un grupo que puede en ciertas ocasiones representar la sociedad global y en otras, tener sus objetivos



propios, por ejemplo los tecnócratas" esto lo convierte en un espacio instrumental-funcional, y "queda vinculado a la reproducción de la fuerza de trabajo a través del consumo". (Idem)

El mismo autor sostiene que en esta acepción de espacio, "la ciudad no vendría a ser más que unidades de consumo correlativos de las grandes unidades de producción" (Idem). Considero que este espacio, ha sido el visualizado también por los marxistas ortodoxos, en donde existe un reduccionismo económico, ya que se deja de lado la complejidad de las relaciones sociales como una totalidad, difícilmente limitada a las relaciones económicas. Diríamos que el uso de este tercer concepto de espacio nos llevaría a la fetichización del espacio, resultado del proceso económico.

El cuarto concepto de espacio nos remite en un primer momento al espacio resultado de las relaciones sociales de producción; pero va más allá, porque se conceptualiza en términos también de reproducción.

"La reproducción de las relaciones de producción. En esta amplia acepción del espacio de la producción implicaría, por tanto, y encerraría en su seno la finalidad general, la orientación común a todas las actividades dentro de la sociedad neocapitalista. El espacio constituiría, pues una especie de esquema en un sentido dinámico que sería común a las actividades diversas" ... "Es decir se trata de la producción en el más amplio sentido de la palabra:

producción de las relaciones sociales y reproducción de determinadas relaciones. En este sentido la totalidad del espacio se convierte en el lugar de esa reproducción, incluido el espacio urbano, los espacios de ocios, los espacios denominados educativos, los de la vida cotidiana etc." (Idem.)

El concepto del *espacio* nos coloca frente a una mayor complejidad, ya que nos sitúa en la vertiente de las prácticas sociales como una totalidad, en donde "Todos los aspectos de la vida social son importantes, y ninguno de ellos por si solo, prima sobre los demás, esto es una garantía sobre la epistemología dogmática e inmóvil que no tomaría en consideración una totalidad y sus movimientos" (Milton, 1990, 209).

Estos planteamientos posibilitaron que la Geografía Humana actual se encargará del estudio de la producción y reproducción de este tipo de espacio, resultado y a la vez condicionante, de las relaciones sociales entendidas como totalidad, sin olvidar que ésta es una estructura dinámica y, por lo tanto, tiende a ser reestructurada por las mismas variables que la constituyen.

Si entendemos el espacio como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, no podemos entonces alejarnos de la teoría social, que da explicación a este concepto. Como hemos expresado anteriormente, las relaciones sociales, es decir la sociedad, conforma la totalidad.

Las propiedades fundamentales son el tiempo y el espacio, ambos constituyen las coordenadas de la existencia de la sociedad. "Lefebvre sostiene que la diferenciación espacial constituye la expresión geográfica de la diferenciación social y da lugar al desarrollo de formas culturales regionales estrechamente vinculadas con las clases sociales que habitan los diversos contextos espaciales. Este hecho influye de manera decisiva en los cambios sociales, en la medida en que estimula o restringen a éstos. La acción de las clases sociales, las luchas políticas y sus conductas sociales más específicas, están íntimamente conectadas con los lugares y con los momentos históricos en que tienen lugar." (Lezama, 1993,379).

Esta estructura del tiempo-espacio, como todas las otras que conforman a la totalidad sirvieron de marco teórico para el desarrollo de la geografía radical'. Además de que brindaron cobijo a campos de análisis que antiguamente estaban fuera de los estudios geográficos, en este contexto nació, lo que después de denominó la geografía del género.

La apertura que se dio a nuevos campos de análisis fue el resultado, entre otros, de que el concepto de *espacio social*, fuera resultado de las relaciones sociales, con elementos constitutivos no sólo como lo veía la geografía en su versión conservadora como

---

<sup>2</sup>Posteriormente en los años ochenta se llevo a cabo una redefinición de los paradigmas contemporáneos en donde a David Harvey se le ha clasificado de Neomarxista.

la unión de lo físico y lo social, sino como una serie de relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Lo que enriqueció el análisis, al resaltar la importancia que cada uno de estos elementos jugaba al constituirse un espacio determinado. A partir de este giro fue posible hacer objeto de estudio entre otros: el poder, las instituciones, los grupos sociales, las ideologías como partes fundamentales de la constitución de un espacio determinado.

La geografía política volvió a tomar el papel protagónico, que había perdido desde los años cuarenta, al confundírsele con la geopolítica <sup>3</sup>.

No obstante, el avance que representaron las teorizaciones de Lefebvre en la conceptualización del espacio social, también presentaron limitaciones en otros sentidos, específicamente en aquellos campos en donde la base de los procesos y su explicación no se encuentra "determinada" por las relaciones sociales de producción y de reproducción, tal es el caso del estudio de las mujeres.

No pretendo restarle importancia al elemento económico, o el peso a la condición de clase, como tampoco a lo estratégico de los recursos para el desarrollo del capital, pero dependiendo del tema

---

<sup>3</sup> Utilizada por el tercer Reich alemán durante la segunda guerra mundial. Para ver las diferencias entre geopolítica y geografía política ver: Uribe Graciela. 1996. *Geografía Política. Verdades y falacias de fin de milenio*. Nuestro Tiempo.

a analizar estos factores tendrán una mayor o menor influencia en la explicación. Como ejemplo podemos ponderar la importancia primaria o secundaria que revistan estos elementos en los estudios de los roles de los hombres y/o las mujeres, desde una perspectiva de género.

Veamos un ejemplo, en las condiciones actuales del proceso de globalización, algunos elementos importantes para el desarrollo del capitalismo se encuentran en la localización de las empresas maquiladoras en países del Tercer Mundo, tal es el caso de México, simultáneamente, la mano de obra con mayores "posibilidades" de inserción a esta economía globalizada con grandes desventajas son las mujeres, y si bien no dejamos de reconocer que la reproducción del capital aprovecha y profundiza las condiciones de desigualdad, de éstas no podemos desprender el origen, "la causa" de esta inequidad, en el desarrollo del capitalismo y sus tendencias actuales.

#### LA GEOGRAFÍA Y LAS MUJERES

Precisamente el observar una serie de desigualdades entre hombres y mujeres, algunos geógrafos y geógrafas se preocuparon en la década de los setenta de realizar los primeros estudios sobre las mujeres desde la geografía.

Primero en los países escandinavos, posteriormente la geografía inglesa dio un fuerte impulso a los análisis de la

participación y la localización de las mujeres, así como de sus condiciones de vida a diferentes escalas (local, regional, nacional e incluso mundial).

Aunque en un primer momento abrevan de la corriente radical, se realizaron críticas importantes a este marco teórico que en muchas ocasiones resultó desbordado por las problemáticas de las mujeres, ya que si bien parece suficiente para explicar algunos procesos de corte económico en los que la mujer se ve inmersa, no responde a otras dimensiones de la vida de las mujeres, del ser mujer en sus espacios tradicionales de desarrollo, así como de las mujeres en relación con la política, y las relaciones de poder.

Si como observamos, la desigualdad entre mujeres y hombres es aprovechada por el capitalismo pero no originado por él, nos planteamos varias preguntas que ya se han hecho muchas estudiosas del género sólo que ahora queremos traerlas a los cauces de la geografía, ¿Cuál es el origen de la subordinación de las mujeres? ¿El espacio social tiene una influencia en estas desigualdades? ¿Si tanto el espacio como el género son construcciones sociales, son susceptibles de cambios?.

Se ha buscado el origen de la desigualdad entre los hombres y las mujeres desde diferentes perspectivas, una de ellas de gran importancia y trascendencia por lo difundida de la misma es, "por la naturaleza propia de la mujer", ¿cuál es esa "naturaleza"?

## UNA JUSTIFICACION INJUSTIFICABLE: LO NATURAL.

Un elemento importante es el papel que juega "lo natural" tanto en la construcción del género, como del espacio. Ambas conceptualizaciones fueron deterministas en un primer momento, la naturaleza determinaba a las mujeres, su participación, su desarrollo, sus roles, hasta sus valores, mientras que la medio físico de un país o de un pueblo también determinaba su economía, su desarrollo, su fortaleza para el trabajo, así como su destreza para tal o cual actividad.

Durante el siglo XIX se consideraba que los hombres negros eran mejores para el trabajo pesado, mientras que los hombres blancos y el clima frío, eran mejores para el desarrollo de las actividades culturales, económicas e intelectuales de la humanidad. Así mismo a las mujeres se les ha asociado naturalmente con valores, sentimientos, roles y asignación de espacios, tales como el privado (doméstico, que no de la propiedad privada) en oposición al espacio público, al espacio político.

De esta manera lo natural era la esencia de los hombres y de las mujeres, (si bien esa condición, era irreductible para las mujeres) así como el medio ambiente era la esencia de los países, las regiones y/o las localidades. Las mujeres y los países del Sur siempre resultaban con desventajas naturales.

## DEL GÉNERO

Durante la década de los cincuenta Simone de Beauvoir, ya había planteado que no se nacia mujer, sino que se educaba mujer. Esto marcó antecedentes a las construcciones teóricas de lo que posteriormente se denominaría el género.

Sin lugar a dudas una aportación importante fue la realizada por Gayle Rubin en los setenta, cuando planteó, "un sistema de sexo/género es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas" (1975,37).

La misma autora plantea que el aspecto relacional juega un papel importante en la construcción del género, construcción que va tejiendo el entramado social, en donde después las instituciones apuntalan esta construcción générica.

De Barbieri refuerza esta tesis "En las sociedades complejas altamente diferenciadas puede pensarse que los sistemas de género se constituyen en otras instancias además del sistema de parentesco, el sistema jurídico político y en la dimensión social del trabajo" (De Barbieri, 1996, 22).

La misma autora sostiene "estamos entonces ante algo similar a un círculo cerrado, donde las escapatorias se ocurren imposibles.



Si no fuera porque los fenómenos sociales son impensables sin la idea de probabilidad, de procesos dialécticos y de juegos de contradicciones, que dejan márgenes a las diversas y a veces inéditas aventuras de la libertad" (Idem).

Como podemos observar estos planteamientos parecen tener una base material, natural, sobre la que se realizan construcciones sociales, dando como resultado al género. Hasta aquí aceptamos estar de acuerdo, sin embargo cuando pasamos a hablar de "construcciones sociales" y éstas nos remiten a una perspectiva economicista, como ocurre con algunos autores, considero que ello no permite abordar la especificidad de los estudios de género, en este caso para una vertiente política y desde la geografía.

Por lo que es necesario dejar claro a qué nos referimos, con *construcción social*, y es aquí donde queremos formular algunas críticas a las perspectivas que ya hemos mencionado en la geografía, así como plantear algunos argumentos desde el posestructuralismo, que nos permitan estudiar la participación política de las mujeres en la construcción del espacio político.

#### UNA PROPUESTA POSTESTRUCTURALISTA

Es aquí donde juzgo pertinente una propuesta postestructuralista, a partir del análisis del discurso. Sin embargo, no podemos avanzar sin antes dejar claro el concepto de *lo social*, ya que considero que ahí radica un elemento básico para

plantear un geografía política con perspectiva de género, pues de lo que entendamos por *lo social* partiremos para el análisis de la construcción del espacio y del género.

Si nosotros consideramos a la sociedad desde una perspectiva, evolucionista, claramente estructurada, funcional y sobre todo maleable, muy probablemente reincidiríamos en los errores que hemos cuestionado. Algunos de estos elementos se encuentran a la base de los marcos teóricos utilizados por las diversas corrientes de pensamiento de la geografía.

Nuestra propuesta aquí es la de visualizar a *lo social*, no como un cuerpo cerrado, esencial, totalizador, a que nos remite la noción de "la sociedad", sino más bien a *lo social* como un proceso abierto, como intentos precarios para configurarse, que cobra cuerpo en los grupos poblacionales en determinadas situaciones, formas organizativas y bajo algunas necesidades tanto materiales como espirituales que en su articulación conforman lo social. Por lo que hablaremos de lo social y no de la sociedad.

Si mantenemos de Lefebvre que el espacio es una dimensión de lo social, pero vemos a lo social como un intento precario de construcción de sentido, nuestro concepto de espacio toma un nuevo giro. No es más una manifestación de las relaciones sociales de producción y reproducción, sino que el *espacio social* es construido

a partir de una serie de prácticas sociales en la búsqueda de sentido, por lo que éste puede ser económico, político, cultural o de otra índole. En esta perspectiva no está más a la base un elemento "natural" *per se* o económico de tipo "esencialista".

El espacio es el resultado de una producción y reproducción de sentido, más allá de lo meramente material como en la propuesta radical, o naturalista, como un organismo biológico o natural, como en la propuesta determinista o ambientalista. Construcción de sentido que perfila nuestra concepción de lo material, lo natural y nuestra relación con el entorno y con los otros.

No pretendo restar importancia a lo "natural" en la construcción del espacio social, sino integrarlo como un elemento constitutivo (muchas veces subordinado gracias al desarrollo científico-tecnológico)<sup>4</sup> en la construcción de sentido, en una vertiente de análisis del discurso, con mayor o menor importancia de acuerdo con el estudio a realizar. Dado que mantener la dicotomía sociedad-naturaleza de la geografía tradicional ha llevado a ver a lo natural separado de lo social, nuestra propuesta es integradora a través de operaciones práctico-discursivas (tanto lingüísticas como no lingüísticas) en la construcción de sentido, que se plasman semiótica y materialmente en muy distintas formas.

---

<sup>4</sup> Para profundizar sobre este punto se recomienda Santos Milton 1986, 1993.

Si hemos de analizar desde la geografía, la construcción del espacio y a su vez a la sociedad como productora de éste, es necesario saber cómo se constituye lo social, es aquí donde siguiendo una perspectiva postestructuralista el discurso juega un papel de suma importancia en la constitución de lo social. "Toda relación social se constituye en forma simbólica, y todo orden simbólico se constituye discursivamente"... "El discurso conforme al posestructuralismo, viene a ser no un concepto más sino el horizonte de constitución de todo objeto y práctica social" (Gutiérrez, 1996, 109).

Una observación pertinente es no confundir el discurso con el lenguaje, en el primero se integra tanto al orden de lo lingüístico como de lo extralingüístico, asimismo la indeterminación es parte constitutiva de la relación entre significado y significante, lo que nos da posibilidad de construcción de sentido, pero que como tal, no es esencialista, unívoco, ni literalmente interpretable. Por el contrario es indeterminado, polisémico, precario, y susceptible de ser resignificado.

Sin embargo, esto no quiere decir, que no existan puntos de fijación por así llamarlos, que eviten la disgregación de lo social, es decir, lo social construye referentes que posibilitan este proceso de búsqueda de sentido, "que a manera de "puntos nodales" o "formas de determinación" intentan detener el deslizamiento de este juego infinito". (Idem)

Así tenemos que la construcción de significado, a partir del discurso por ser polisémico, se abre a interpretaciones múltiples lo que conlleva un alto grado de conflictividad, elemento constitutivo de lo político. Que nos lleva a un análisis por demás realista en la construcción de los espacios como espacios de poder.

Analizar el conflicto, la precariedad de los "puntos nodales", así como la resignificación de los mismos, dan una amplia posibilidad de estudio de la esfera de lo político.

Para el estudio tanto de la construcción del género como del espacio, esta propuesta brinda un gran dinamismo a ambas construcciones de *lo social*. Por otro lado tenemos la posibilidad de analizar cómo en la construcción de sentido, se van conformando el espacio y el género, pero también cómo ambos se resignifican, en sus relaciones mutuas. Analizar las relaciones entre la constitución del género y el espacio, en la construcción de sentido de lo social, estarían a la base de una geografía del género.

#### LA GEOGRAFÍA Y EL GÉNERO

Como ya se mencionó el estudio de las mujeres desde la geografía se ha concentrado en los países de habla inglesa, las primeras investigaciones abordaron las inequidades que mostraba la urbanización para el uso del tiempo y el espacio por parte de las mujeres en comparación con los hombres, dados los roles asumidos por las mujeres con una doble jornada. ¿Cómo era desempeñada ésta

en el espacio?, dadas las actividades diferencias entre hombre y mujeres, en donde las últimas, tenían que ir por los hijos a la escuela, ir de compras, ir a la lavandería<sup>5</sup> como parte de los quehaceres propios del hogar, además de la jornada laboral.

También se realizaron análisis descriptivos por país, ¿cuantas mujeres había?, ¿que características tenían? (sex-ratio, grupos de edad, participación en el trabajo etcétera). Como datos necesarios para restituir la presencia e importancia de las mujeres en el espacio.

Perspectiva que contenía cierto grado de politicidad, respecto a las reivindicaciones de las mujeres no sólo en el tiempo, que ya las historiadoras venían aplicando, sino también en los diferentes espacios, así al conjuntar la presencia de las mujeres en un espacio determinado teníamos como resultado la denominada geografía feminista. En estos estudios, subyacía la dicotomía, naturaleza-sociedad, hombre-medio ambiente, mujeres-geografía.

Simultáneamente se desarrolló en las ciencias sociales la categoría de género, lo que dio como resultado el desarrollo de una nueva rama de la geografía humana, la del género, en la década de los ochenta.

---

<sup>5</sup>No debemos olvidar el contexto de la mujeres anglosajonas de Europa y de la mujeres escandinavas, en donde se realizaron estos estudios.

Se elaboraron aproximaciones desde el género con una predominancia de las temáticas socioeconómicas, enfocadas a las diferencias entre las mujeres de los países desarrollados y subdesarrollados, así como las transformaciones que empezaban a presentarse con las políticas neoliberales (flexibilización laboral, reestructuración espacial de la maquila, tecnificación de la agricultura, etcétera) sobre todo en Inglaterra.

Simultáneamente se abordaron temas relacionados con el medio ambiente y la participación política de las mujeres, principalmente en los ámbitos urbanos. Sin embargo, esta última temática ha ido a la zaga en los estudios de género en la geografía.

Al mismo tiempo se ha generado una diversidad en las escalas de análisis desde esta perspectiva de la geografía del género, en un primer momento predominaron los análisis locales de los espacios urbanos, posteriormente se extendieron a la escala internacional al realizar estudios comparativos de las mujeres de diferentes países.

Los estudios regionales han proliferado en la actualidad, ante la necesidad de análisis diferenciales del género, y su concreción en las mujeres u hombres, cruzados por cultura, clase, étnia, por citar algunos casos, pero también por el espacio: rural, urbano, público, privado, entre otros. Así como la interrelación entre estos diferentes espacios y su repercusión en su identidad de género.

## EL PODER-GENERO-ESPACIO, QUE NO ES LO MISMO: ESPACIO, GÉNERO, PODER

Las mujeres mexicanas han presentado importantes cambios en los roles de género con respecto a las prácticas políticas como parte de problemáticas más amplias de la construcción de condiciones más justas e igualitarias general y respecto a su condición particular. Estas requieren ser analizadas para la mejor comprensión de las transformaciones políticas, pero también, en el análisis de los procesos de construcción y reconstrucción de género que se están manifestando en las mujeres y hombres. Asimismo como en la importancia de la estructuración y reestructuración de los espacios políticos en México.

Considero que para el desarrollo de una geografía política con perspectiva de género, es de la mayor importancia el análisis de la construcción del espacio público y privado.

Las transformaciones en la esfera de lo jurídico-político tienen diferentes manifestaciones en lo local y/o regional, de acuerdo a las construcciones espaciales a diferentes escalas. Por lo que aún ciertos avances que se manifiestan desde los espacios públicos pueden tener limitaciones en lo local, pero, también pueden generar cambios sustanciales en estas escalas. Como anteriormente habíamos manifestado lo social es indeterminado, sin embargo, de acuerdo a las construcciones de sentido, en las que se va conformando espacio, podemos considerar como una matriz para



futuros análisis el eje público privado y a las dimensiones de lo local, lo regional, lo urbano, lo rural etcétera como puntos nodales que nos brinden directrices de análisis de lo político en esos espacios diferenciados y marcados genéricamente.

Tomando en cuenta estos elementos, para los que tiene una gran relevancia la dicotomía de lo público y lo privado, hemos visto por ejemplo a las mujeres, participando en un sinúmero de movimientos urbanos, ecológicos, revolucionarios, educativos, en las luchas de liberación entre otras, que han sido de gran importancia, y que si bien no tienen planteamientos de corte feminista, si pueden resignificar su identidad de género.

Por otro lado la educación, la salud, la vivienda, los servicios público (agua, luz, drenaje y otra serie de reivindicaciones) que mucho tienen que ver con el factor clase, en ésta época neoliberal en América Latina, han obligado a la mujer a trascender de los límites de lo estrictamente privado a lo público, al mismo tiempo que transforman el espacio social, toman calles, avenidas, pórticos de los centros municipales y trasladan todo lo necesario, la cocina y a los hijos con ellas.

Lo que nos hace recordar importantes antecedentes de este comportamiento, en su peculiar forma de asumir lo político de algunas mujeres: a las Adelitas, o a las productoras de coca de los países andinos quienes realizan grandes caminatas para llegar al

centro político de su país, para defender su derecho a la producción de un cultivo tradicional.

O en un ejemplo más inmediato que es el de las mismas mujeres que integraron el comite municipal de Tepoztlán, quienes construyeron un espacio político, sin planteamientos feministas expresos, no obstante podemos analizar las especificidades por las que estas mujeres participaron en tal proceso, en donde muy probablemente se encontraría la construcción de sentidos propios a su interacción: el ser mujer en su tradición étnica, su forma de relación con la "naturaleza" simbolizada, tal vez en la construcción del imaginario de la mujer-naturaleza. Considero que también se podría analizar si este discurso ha potencializado resignificaciones de su ser mujer ante lo político.

Asimismo, ver como lo público puede o no redimensionar lo privado, y viceversa, y en ambos casos construir un espacio diferente y diferenciado, diferente al anterior y diferenciado de otros espacios sociales.

Desde la geografía económico social se "ha demostrado que las fronteras entre trabajo doméstico no remunerado y trabajo remunerado fuera del hogar se han hecho sumamente permeables, al existir un número cada vez mayor de tareas que antes se realizaban dentro del hogar y que son ahora integradas a la economía de mercado, al mismo tiempo que ciertas actividades remuneradas se

desplazan al ámbito de lo doméstico. Esa interrelación se advierte también en la influencia mutua que existe entre características residenciales y organización familiar, por un lado y características locales de producción y empleo" (Sabaté, 1996,45).

Y aunque no podemos realizar traslados automáticos de lo socioeconómico a lo político. Si podemos tomar en cuenta el impacto de estas esferas en la construcción del género.

Como podemos ver, para analizar la participación política de la mujer no podemos seguir manejando a lo público y lo privado unicamante como esferas separadas, ya que en ciertas ocasiones se diluye la separación entre ambas, lo que nos demanda entrar en el análisis del espacio construido socialmente, para dar explicación a procesos que están incritos en construcciones de sentido y mantienen particularidades, ya sean estas locales o regionales.

Así la geografía política puede abordar cómo la estructura jurídico/político construida desde lo público, tiene una manifestación espacial en lo privado, por ejemplo con la penalización del aborto y su relación con la mortalidad espacial diferencial de las mujeres.

Si trabajamos *al espacio* como una construcción de *lo social* podemos ver su repercusión en los géneros, en situaciones concretas en lo urbano, o en lo rural, pero también la repercusión de los

espacios privados en los públicos, es decir planteamos el análisis de los espacio sociales, no como relaciones causales de lo público en lo privado, sino como construcción de sentido que redefinen al espacio social, sea este público o privado ambos importantes en la construcción del género.

En ese sentido también podemos analizar la esfera no formal de lo político, y su importancia en la identidad de género, las ausencias, las prohibiciones, las limitaciones, pero no sólo en el sentido de lo jurídico, sino, de la cultura, de la sociedad, de la familia, de las propias mujeres, en lo subjetivo, que pueden potenciar cambios jurídicos. Sin embargo, esto no asegura otro espacio social, ya que lo social presenta flujos y reflujos, es indeterminado.

Es así como podemos ver diversas manifestaciones del género, en su complejidad, inscritas en sus coordenadas espacio temporales.

Veamos un ejemplo que retomamos de Massolo "La huelga de rentas de Glasgow. Éste es un movimiento de mujeres. Sí efectivamente fue impulsado, organizado, conducido por mujeres: amas de casa viudas algunas, muchas obreras, algunas sufragistas, la mayoría a cargo de la familia, ausentes los hombres por la situación de la gran guerra de 1914, que los llevó lejos de la casa. Su imagen colectiva nos resulta familiar: a la ofensiva enfrentando los lanzamientos y buscando solución al problema de la

habitación obrera. Lucharon por la defensa de las condiciones de vida de los hijos y para eso buscaron apoyo de trabajadores y sindicatos de fábrica, e hicieron todas las gestiones institucionales posibles, por lo que Castells expresa el hecho de que dicho movimiento tuviera una base femenina fue decisivo para la unificación del trabajo y la residencia, la fábrica y la vivienda, y creó las condiciones para una exitosa lucha social" (Massolo, 1992, 81).

La misma autora sostiene "La hipótesis que adelantara Castells para explicar esa visión y táctica, ligar la fábrica, la comunidad y el Estado con una combinación de acción directa y política institucional, dice que se relaciona con la percepción y conciencia de las mujeres de la experiencia social. Precisando digamos que la experiencia es la de su género como construcción social, que le permite establecer esa estratégica conexión triangular de difícil equilibrio, aun cuando no tenga antecedentes previos de inserción obrera, gestión institucional o conciencia de género" (Idem).

Sin lugar a dudas la hipótesis aquí planteada nos habla, de un potencial muy rico en la participación de la mujer en lo público marcada por su desempeño en lo privado (el hogar, los hijos). Pero que también pueden potenciar cambios, no podemos aventurarnos a mencionar escenarios similares, pero si consideramos importante tener en cuenta estos planteamientos para estudios posteriores en espacios urbanos y rurales, que al parecer, el modelo neoliberal y

la flexibilidad del trabajo diluyen cada vez más las tradicionales fronteras entre las esferas de lo público y lo privado.

Aunque parece más evidente la ausencia de fronteras entre lo público y lo privado en el caso del espacio indígena y/o rural en donde el hogar es además un espacio productivo. Además de que en estos últimos espacios, la significación de la "naturaleza" cobra una mayor importancia, y puede generar conflictividades particulares, que no se presentan en lo urbano.

Por lo que consideramos que la separación entre lo público y lo privado requiere de un amplio análisis, entre muchas otras temáticas que pueden y deben ser abordadas en los estudios de las mujeres desde la geografía política con perspectiva de género.

## CONCLUSIONES

Al abordar la problemática de la participación política de las mujeres desde la geografía, indagamos las similitudes entre las categorías básicas para su desarrollo, *el género y el espacio*, ambas han demostrado tener antiguas tradiciones esencialista, naturalista, posteriormente economicistas (en algunas vertientes). Posteriormente se argumentó que ambas son construcciones de lo social, con toda la complejidad que ello conlleva. Por lo que resultan ser procesos históricos, con flujos y reflujos en su conformación.

En donde el análisis del discurso brinda elementos para el estudio del género en una vertiente de la geografía política, en la conformación de los espacios de poder, sean éstos formales e informales. En donde la construcción de sentido de lo social a través del discurso, marca características, limita o potencializa transformaciones que no necesariamente son positivas, aunque tampoco podemos olvidar los logros y avances que han presentado las mujeres en la esfera de lo político, de su propio género y de sus espacios, los espacio de mujeres y para mujeres con perspectiva de género y en todas estas reflexiones la geografía del género en México pasa lista de presente.

## BIBLIOGRAFIA

- AYLLÒN TRUJILLO, Ma Teresa. "Investigación en España: la corriente del género en geografía". *En Revista Universidad de México*. Enero-Febrero núm. 552-553. 48-52 pp. 1997. México.
- BOWLBY, S., J. FOORD y Suzanne Mackenzie. "Feminismo y Geografía". *En Geografía Humana Anglosajona*. 207-216 pp.
- CAPEL, H. et al. *Las nuevas Geografías*. Salvat. Barcelona. 64 pp. 1982. España.
- DE BARBIERI, TERESITA. "Certezas y Malos entendidos sobre la categoría de género". *En Serie de estudios de Derechos Humanos*. Tomo IV. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. 48-84 pp. 1996. Costa Rica.
- GUERRERO-MILLER, Alma Y. 1993. "La mujer en el noroeste y el auge del algodón: notas de reflexión en el debate de la historiografía regional". *En Mujer y Frontera*. Colef I. Vol. VIII. México. 35-52 pp.
- GUTIÉRREZ, Griselda. "Imaginario Colectivos: una perspectiva para repensar la cultura política". *En Theoría Revista Mexicana de Filosofía*. No.4. Febrero 1997. México.
- GUTIÉRREZ, Griselda. "El ejercicio de la ciudadanía de las mujeres y su contribución a la democracia". PUEG-UNAM. En prensa.
- GUTIÉRREZ, Griselda. "El concepto de "género": una perspectiva para repensar la política". *En Theoría Revista Mexicana de Filosofía*. No.5. Diciembre 1997. México.



- GUTIÉRREZ, Griselda. *La constitución del sujeto de la Política. Discurso político y producción simbólica*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Filosofía. En la Facultad de Filosofía y Letras UNAM. 1996. México.
- HARVEY, David. *Urbanismo y desigualdad social*. S. XXI. 340 pp. 1973. España.
- HENSHALL M. J. and Janet G. Townsend. *Geography of gender. In the third world*. Butler & Tanner LTD. Frome and London. 15-81 pp. 1987. UK.
- LACLAU Ernesto, Chantal MOUFFE. *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Siglo XXI. 165 pp. 1987. España.
- LAMAS, Marta (Compiladora). *El Género la construcción Cultural de la diferencia sexual*. Porrúa-PUEG. 35-96 pp. 1996. México.
- LEFEBVRE, H. 1969. *El derecho a la ciudad*. Ed. Península. Colecc. Historia/Ciencia/Sociedad núm. 44. 169 pp. España.
- LEFEBVRE, H. *Espacio y política*. Ed. Península. Colecc. Historia/Ciencia/Sociedad núm. 128. 157 pp. 1972. España.
- MASSOLO, Alejandra. *Los medios y los modos. Participación política y acción colectiva de las mujeres*. El colegio de México. 212 pp. 1992. México.
- MASSOLO, Alejandra. *Por Amor y coraje. Mujeres en movimientos urbanos de la Ciudad de México*. El colegio de México. 19-134 pp. 1994. México.
- SANTOS, MILTON. *Por una Nueva Geografía*. Espasa-Calpe. 195-205 pp. 1990. España.

- SANTOS, Milton. "Espacio y método". *En Geocrítica* núm. 65.  
57 pp. 1986. España.
- MOLINA PETIT, Cristina. *Dialéctica feminista de la ilustración*.  
*Anthropos*. Barcelona. 13-35 pp. 1994. España
- MONK J. y M. Dolores GARCÍA. "Geografía Feminista: una  
perspectiva internacional". *En Documents d'Anàlisi Geogràfica*  
10, 145-157 pp.1987. España.
- NICHOLSON, Linda. *Feminismo Posmodernismo*. Feminaria Editora.  
7-29 pp.1990. Argentina.
- PHILLIPS, ANNE. *Género y teoría democrática*. IIS-PUEG. México  
14-65 pp. 1996. México.
- RADCLIFFE, Sarah. "Women's place/ el lugar de las mujeres: Latin  
America and the politics of gender identity". *En Place  
and the politics of identity*. Routledge London-NY. 102-116  
pp. 1993. USA.
- URIBE, Graciela. *Geografía Política Verdades y falacias de fin de  
milenio*. Nuestro Tiempo. 319 pp. México.